

ARCHIVO AFECTIVO DE LAS POBLACIONES YUNGAY Y MALAQUÍAS CONCHA: UN RECORRIDO POR LA CONSTRUCCIÓN DE CONDICIONES PARA LA IMAGINACIÓN

AFFECTIVE ARCHIVE OF THE YUNGAY AND MALAQUÍAS CONCHA SETTLEMENTS: A JOURNEY THROUGH CONSTRUCTING CONDITIONS FOR IMAGINATION

Rodrigo Suárez Madariaga

Magíster en sociología, parte del equipo de investigación del Sitio de Memoria Providencia, Antofagasta, un ex centro clandestino de detención en dictadura en el norte de Chile. Integrante del Centro de Derechos Humanos de la Universidad Alberto Hurtado. Trabaja en investigaciones sobre archivos de violencia política, búsqueda de detenidos desaparecidos y afectos en organizaciones territoriales. <https://orcid.org/0000-0002-8610-2205>

• rsuarezmadariaga@gmail.com

Amaranta Úrsula Espinoza

Artista visual, impulsora de la Colectiva La Salvaja, dedicada a generar espacios de educación popular y creación artística feminista en cárceles de mujeres. Gestiona el proyecto transdisciplinar de derivas "Memorias como ríos: Valle Sagrado Mapocho", junto al Colectivo Saltamontes. Desarrolla proyectos de creación e investigación de experiencias y prácticas artísticas comunitarias, combinando metodologías y medios para explorar las memorias e imaginar futuros posibles. <https://orcid.org/0009-0007-7267-0889>

• amaranta.espinoza@gmail.com

RESUMEN

El presente artículo busca compartir la experiencia de construcción de un archivo territorial de dos poblaciones de la comuna de La Granja en Santiago de Chile. Este fue realizado por quienes presentamos este trabajo, patrocinados por el Museo Interactivo Mirador (MIM), en alianza con el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, en el marco de los 50 años del golpe de estado en Chile. Este trabajo fue desarrollado en estrecha colaboración con la Escuela Casa Azul de La Granja, a través de una investigación-acción participativa guiada por tres premisas: I) Relaciones Afectivas y de correspondencia; II) Memoria transgeneracional y herencias colectivas y III) Estrategias de organización y resistencia (saberes populares y oficios-acciones colectivas).

A partir de notas de campo, revisión de bibliografía, entrevistas, encuentros con pobladores y pobladoras de los territorios mencionados, talleres y recorridos, llevamos a cabo un proceso colaborativo que hemos denominado Archivo Afectivo de las poblaciones Malaquías Concha y Yungay (ex campamento Villa Lenin), compuesto además de material documental recopilado de diversos centros de documentación y de materiales donados por vecinas y vecinos. Este proceso incluyó la realización de dos rutas de memoria sonora, cocreadas con pobladores y pobladoras, junto con una exposición en el MIM, titulada Memoria Territorial, durante octubre y noviembre de 2023.

SUMMARY

This article seeks to share the experience of building a territorial archive of two settlements in La Granja district in Santiago, Chile. This work was carried out by those of us who present this work, sponsored by Mirador Interactive Museum (MIM), in alliance with the Museum of Memory and Human Rights, within the framework of the 50th anniversary of the coup d'état in Chile. This work was developed in close collaboration with Casa Azul School in La Granja, through participatory action research guided by three premises: I) Affective and correspondence relationships; II) Transgenerational memory and collective legacies; and III) Organizational and resistance strategies (popular knowledge and collective trades-actions).

Based on field notes, literature review, interviews, meetings with residents, workshops, and tours, we carried out a collaborative process called Affective Archive of the Malaquías Concha and Yungay Settlements (formerly Villa Lenin settlement). This process also includes documentary material collected from various documentation centers and materials donated by residents. This process included two sound memory routes, co-created with residents, along with an exhibition at the MIM (Memorial Territorial Museum), entitled Territorial Memory, held in October and November 2023.

[Palabras claves]

Archivo afectivo; rutas sonoras; metodologías participativas; pobladores.

[Key Words]

Affective archive; sound routes; participatory methodologies; residents.

Recibido 15/11/2024 / Aceptado 29/03/2025

Introducción

El año 2023 se conmemoraron 50 años del golpe de estado en Chile. Las organizaciones de memoria y derechos humanos, además de colectivos territoriales, expandieron la conmemoración y llamados a reflexionar no solo sobre los eventos de violencia represiva física, sino también sobre la herencia del modelo construido y fundamentado durante la dictadura civil militar (1973-1990) y cimentado durante la denominada 'transición'.

A nivel estatal se encomendaron diferentes actividades conmemorativas, enmarcadas principalmente en el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. En este contexto, el Museo Interactivo Mirador, hoy parte del Centro Interactivo de los Conocimientos, en alianza con el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, nos encomendó la realización de un archivo territorial, enmarcado en la conmemoración y en el acercamiento de la comunidad al museo.

Considerando la larga trayectoria de trabajos que han puesto en la discusión pública la violencia física a la dictadura por medio de asesinatos, desaparición forzada, torturas y otras formas de violencia, nos plegamos a la corriente de trabajos que buscan exceder la diada víctima-perpetrador en dictadura (Guerreiro, 2023) y el marco temporal 1973-1990, para indagar en las prácticas de las poblaciones que ejercieron una resistencia 'no heroica' al régimen dictatorial (Martínez, 1986; López, 2018; Troncoso, 2022).

Con este marco, nos propusimos, además, generar un archivo que saliera de las formas convencionales en que es concebida la práctica documental, como por ejemplo el 'archivo de traumas' de la comunidad lesbiana con familiares muertos por VIH-SIDA realizado por Ann Cvetkovich (2018) en Nueva York, o los mapas afectivos a partir de la interpelación que viven los visitantes de excentros de detención política en Argentina, propuestos por Cecilia Macón (2015) o, para acercarse geográficamente, el archivo de memorias del Valle del Mapocho en Chile (Espinoza et al., 2023). Indagamos en la confección de un 'archivo afectivo', es decir, pensar el archivo como un lugar capaz de dar cuenta no solo de conocimientos, sino también de sentimientos (Cvetkovich, 2003: 241), y de las relaciones que emergen en y desde el territorio, contenidas en documentos y testimonios de las y los habitantes de las poblaciones Yungay y Malaquías Concha. Y, a partir de ese lugar, indagar en cómo los archivos pueden constituir nuevas formas de filiación, organización o reconocimiento.

A partir de metodologías diversas, este proceso devino en un repositorio de documentación, una exhibición temporal en el Museo Interactivo Mirador y dos rutas de memoria sonora, los cuales fueron recorridos por hitos y situaciones de las poblaciones mencionadas, guiados por historias contadas en primera persona que fueron recopiladas en encuentros, entrevistas personales, recorridos comentados y revisión documental.

El proceso de construcción y creación de este archivo y sus elaboraciones resultantes (exhibición y rutas de memoria sonora) nos ha llevado a indagar respecto de lo situado de un archivo, las metodologías para su creación y lo que despliega. Realizaremos un recorrido por las metodologías desarrolladas, comenzando con las categorías conceptuales que nos guiaron en el trabajo, las etapas que realizamos para recopilar la información y documentación asociada a las poblaciones que indagamos, y

los resultados que trabajamos en conjunto con las y los pobladores de los territorios señalados. Luego nos detendremos en la confección de las rutas de memoria sonora, sus implicancias como propuesta pedagógica y de afectación, y la forma en que fueron presentadas.

A lo largo del texto, al igual que durante las jornadas de trabajo en el territorio, nos preguntamos: ¿Qué potencia el documento en el territorio? ¿Qué es eso 'no digno' de ser archivado? ¿Quiénes tienen derecho a construir sus archivos?

Propuesta metodológica situada

El proyecto tuvo como principal objetivo generar un archivo territorial de las poblaciones aledañas al Museo Interactivo Mirador, buscando reunir, registrar y sistematizar archivos materiales, junto al desarrollo de creaciones colectivas a partir de memorias de distintas temporalidades que no estaban necesariamente contenidas en documentos.

La comuna de La Granja, ubicada en la zona sur de la ciudad de Santiago, abarca 69 poblaciones y villas, con una población total de 116.571 habitantes (según el censo de 2017). Debido a la densidad de las poblaciones de los alrededores del museo, se definió trabajar con las poblaciones Yungay-Villa Lenin, Malaquías Concha, Joao Goulart y San Gregorio. Sin embargo, por el volumen de archivos, durante el proceso se definió dedicar el trabajo con mayor profundidad a las dos primeras. En 1971, La Granja se conformaba por 28 tomas de terreno (Morales y Rojas, 1986). La población Yungay-Villa Lenin devino de este proceso en 1970. Mientras, la Población Malaquías Concha se originó en 1956 a partir de una cooperativa de huertos y jardines, conllevando un posterior proceso de autoconstrucción. Ambas poblaciones tienen en común una amplia historia de organización territorial, unidas también por la Escuela Casa Azul, un proyecto pedagógico popular surgido a fines de los años 80, levantado a pulso por pobladoras y pobladores.

Nos propusimos abordar la conformación de estas poblaciones, junto a las formas de resistencia y organización a la violencia política estatal sobre los territorios -como las erradicaciones, cambio de nombre de las poblaciones o la inserción de rumores para enfrentar poblaciones hermanas- durante la dictadura civil-militar (Iglesias, 2011; JDC 2005). Estas violencias fueron ejercidas en estas poblaciones, generando estrategias organizacionales y vínculos afectivos de resistencia entre pobladores/as y con el territorio, la creación de organizaciones transgeneracionales en las parroquias, y otros focos de resistencia armada con una mayor infraestructura (Bravo 2017; Garcés 2017; Gatica, 2018).

Tomando en cuenta la forma en que derivó la organización territorial en los años 90 y 2000, el abandono estatal, la inserción del narco y el desarrollo de esta problemática en la actualidad, que conlleva a la descomposición del tejido social (Ruiz 2017), buscamos comprender las persistencias de aquellas formas de resistencia, como el mantenimiento y desarrollo comunitario hasta la actualidad, estableciendo tres premisas fundamentales que permitieron una elaboración metodológica situada:

a) Relaciones afectivas y de correspondencia

Definimos los afectos desplegados en el territorio, a partir de acciones, como constitutivos de las prácticas sociales (Thrift, 2004: 142). Comprendemos por “afectación” el proceso por el que se lleva la emoción o la pasión a la práctica por medio de diversos dispositivos de transmisión (Henning, 2007), es decir, la sensibilidad implicada en el ejercicio cotidiano de habitar el territorio, vivir y proyectar la vida en la población. Durante el desarrollo del proyecto nos propusimos comprender las relaciones afectivas entre vecinos/as en/con el territorio, evidenciadas en las formas y dispositivos de registro y documentación de ellas.

b) Memoria transgeneracional y herencias colectivas

Al entender el archivo territorial como una forma de comunicación, buscamos dar cuenta de cómo los documentos que componen el archivo se inmiscuyen y propician vínculos (Suárez 2021) en diferentes ámbitos: relaciones y culturas familiares y colectivas (conformación de grupos de apañamiento, ayuda o apoyo mutuo), incluyendo la filiación identitaria barrial. Así, la conformación del archivo territorial propone dar cuenta de qué se hereda en términos transgeneracionales y qué responsabilidades conlleva la herencia social como un ejercicio interno de las comunidades (Iglesias 2020), además de sus formas de expresión en el espacio público, entendiendo el rescate de las memorias y sus herencias como una forma activa de transformación del presente (Scapusio, 2006).

c) Estrategias de organización y resistencia [Saberes populares y oficios-acciones colectivas]

Las acciones de resistencia son diversas y establecen vínculos que definen una identidad barrial/poblacional. Como señala Pilar Calveiro (2015), las resistencias suponen posiciones simultáneas y prácticas que no se expresan necesariamente de manera abierta en oposición a un poder central. Las estrategias de organización modelan una manera de generar población que es dinámica y que se adapta al acontecer social y político: muchas veces las formas de resistencia establecen relaciones de cuidado por medio de la defensa del barrio y de sus habitantes fuera de la política estatal, asumiendo los riesgos físicos que eso implica (Dorlin, 2018). Estas formas de cuidado y organización pueden ser movilizaciones, marchas, concentraciones con demandas políticas establecidas, como también ferias, talleres o cualquier forma de encuentro entre vecinos/as, que permiten el traspaso de saberes populares, oficios o estrategias colectivas de subsistencia, de la misma forma que establecen dinámicas de cuidado entre quienes organizan, participan o asisten.

Junto a estas premisas, planteamos dos preguntas-guías: ¿cómo el pasado reverbera o emerge en el presente? y ¿qué futuros posibles imaginan pobladores y pobladoras de La Granja a partir de su archivo territorial? Entendemos por archivo las elaboraciones materiales e inmateriales diversas que atestiguan realidades y afectos, memorias colectivas y personales que, en su elaboración conjunta, construyen colectividad y territorialidad. Contemplamos metodologías de trabajo colaborativas y participativas, atendiendo a las particularidades de estos territorios, asumiendo y discutiendo

en reiteradas ocasiones la imbricación de quienes investigamos en las prácticas y la forma en que se van (re)definiendo las comprensiones del territorio (Cruz et al., 2012). Con todo esto, estructuramos tres etapas que exponemos a continuación.

Documentar las poblaciones

En la primera etapa, revisamos los acervos documentales de las siguientes instituciones: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos; Archivo Nacional de la Administración; prensa en la Biblioteca Nacional; Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad; Fondo Latinoamericano de la Universidad de Princeton; ICAA, International Center for the Arts of the Americas at the Museum of Fine Arts, Houston; Archivo de la Red de Conceptualismos del Sur; Archivo de La Nación en CENFOTO de la Universidad Diego Portales.

Los documentos que recopilamos fueron fotografías de actividades en la población, afiches de eventos, notas de prensa, boletines de confección artesanal de la década del '80, documentación judicial que acredita detenciones y eventos represivos, y material audiovisual. Estos nos permitieron establecer hitos y lugares, los cuales fueron ordenados en una planilla Excel. Los campos fueron trabajados en conjunto con la archivera del Museo Interactivo Mirador, ordenados en: Institución; Ubicación; Nombre del documento; Autoría; Fecha de publicación; Año; Población o territorio; Soporte; Línea de trabajo; Comentarios; e hipervínculo.

En forma paralela a la revisión de archivos ‘institucionales’, fuimos a las casas de pobladores y pobladoras que participaron en diferentes organizaciones populares y revisamos sus archivos personales (en su mayoría fotografías y actas); además, se recopiló documentación de organizaciones e instituciones como la Escuela Casa Azul, la Casa de Salud Integral, Junta de Vecinos Los Colonos y las capillas Nuestra Señora de Guadalupe y María de la Esperanza. En este proceso registramos en audio los relatos de los mismos vecinos respecto a la documentación y sus características, para su posterior sistematización.

A la vez, para el registro de la violencia política estatal de la dictadura, realizamos un catastro de casos individuales de asesinatos en La Granja, a partir de la revisión de antecedentes de 21 personas ejecutadas políticas entre 1973 y 1990, elaborando fichas de cada uno/a de ellos. Si bien el período propuesto por el MIM y Museo de la Memoria fue hasta 1990, sumamos a este catastro a una persona que nació y vivió su juventud en la población, y que fue asesinada en el contexto de la denominada ‘transición política’, durante el gobierno de Patricio Aylwin: se trata de Enrique Torres Saravia, militante del Movimiento Juvenil Lautaro, asesinado en Coquimbo en 1991 por Carabineros de Chile.

Nos propusimos generar prácticas investigativas cuidadosas y afectivas, evitando el extractivismo epistémico, pues se entiende que la entrega de archivos personales es un gesto de confianza y apertura. En este sentido, todos los registros (audiovisuales, fotográficos y sonoros) fueron entregados en bruto a la Escuela Casa Azul para los fines que estimaran convenientes, y en conjunto se definieron archivos específicos (o fragmentos) que pasaron también al Archivo Territorial del MIM. Por ejemplo, los audios completos de los encuentros de pobladores/as no fueron entregados de forma íntegra al MIM, porque se trata-



Figura 1. Fotografía de pobladoras de la población Malaquías Concha. Fuente: Donación de Alejandrina Sepúlveda.

ba de conversaciones de relaciones entre pobladores/as, pero sí a la Escuela; de ahí surge también la pregunta sobre quién debiera resguardar los archivos, o en manos de quién debieran quedar. De la misma forma, las elaboraciones metodológicas que se construyeron para este trabajo también fueron entregadas a la Escuela, entendiendo que el período de acción de la presente investigación fue breve (cinco meses) y su desarrollo constituye una primera etapa de un trabajo de archivo de largo aliento que puede tener diversas continuidades. Asimismo, se acordó mencionar siempre tanto la autoría como el resguardo de los archivos, realizando las autorizaciones correspondientes para usos de imagen en caso de entrevistas y/o de documentación. Toda la documentación que se recopiló de vecinos y vecinas fue digitalizada en el mismo momento, devolviéndose en forma íntegra a sus dueños/as junto a la copia digital.

Encuentros, recorridos y actividades con pobladores y pobladoras

Durante la primera etapa elaboramos una propuesta de trabajo junto a la Escuela Casa Azul. A partir de ella, fuimos profundizando la relación con vecinos y vecinas, así como con educadores y educadoras de la Escuela. Estas relaciones permitieron la organización de encuentros colectivos con vecinas/os que habían participado en la creación y desarrollo de organizaciones (de salud, educación, vecinales, entre otras) de las poblaciones Malaquías Concha y Yungay.

De la misma forma, organizamos cuatro recorridos en ambas poblaciones junto con distintos grupos de vecinos, en los cuales se registraron e identificaron distintos hitos y memorias. En ellos ocurrieron dos situaciones que nos llevaron a replantearnos la noción de archivo que estábamos construyendo: la parroquia Nuestra Señora de Guadalupe (de la población Yungay) en 1983 albergó una huelga de hambre de profesores y profesoras. De las razones de la huelga no tenemos claridad, tampoco de sus participantes. Lo que sí sabemos es que un grupo de uniformados pasó por la calle y disparó hacia la capilla cuando los y las huelguistas estaban dentro. Las puertas de la parroquia mantienen hasta hoy las huellas de las balas. Para resguardar ese vestigio, la comunidad de la parroquia dio vuelta las puertas, de manera que las heridas de la madera quedaron hacia dentro.



Figura 2. Recorrido por población Malaquías Concha, septiembre de 2023. Fotografía: Bárbara Foster.

La otra situación ocurrió también en torno a la parroquia de la población Malaquías Concha, pero en 1974. La comunidad cristiana estaba organizando el Primero de Mayo, fecha en que la Iglesia 'celebra' Jesús Obrero (COPACHI, 1975), cuando se cortó la luz en plena reunión y los asistentes fueron rodeados por carabineros y agentes civiles de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). Nueve personas fueron detenidas y llevadas a un retén a medio construir, al frente de la parroquia, donde fueron golpeados y torturados, siendo luego trasladados a Villa Grimaldi (Muñoz 1975). Durante la detención en el retén recuerdan un árbol que cuando pasamos por el lugar, logran reconocer. Hoy es un tronco muerto de un damasco. El árbol es una parada en la ruta que, construimos posteriormente, como también se señalan las huellas de balas en la puerta de la parroquia Nuestra Señora de Guadalupe: esto nos motiva a la pregunta por la existencia de 'lugares-testigos' que adquieren el estatus de documento. Estas situaciones nos llevaron a entender el territorio no solo como telón de fondo de los hechos, sino como interlocutor en el archivo afectivo.

Junto a ello, en la Escuela Casa Azul colaboramos a nombre del Archivo Territorial en la actividad de conmemoración por los 50 años del golpe de estado. La actividad estuvo orientada a vecinos/as, apoderados/as, trabajadores/as y colaboradores/as del espacio. Nuestra participación consistió en el diseño de afiches de ejecutados políticos de las poblaciones, a partir de la recopilación previa de fotografías y ficha corta, como también en el registro fotográfico y audiovisual de la actividad. Asimismo, colaboramos con apoyo y registros en la actividad “Casa Azul canta a Victor Jara”, en la presentación de estudiantes de la Escuela en Espacio Matta y en el Carnaval de la Escuela. Estas colaboraciones fueron recorriendo los márgenes sobre lo dicho y no dicho, así como lo traspasable o no a la institucionalidad. Nos parece relevante mencionar estos apoyos realizados en los límites de nuestro quehacer investigativo, donde se fueron forjando relaciones de afecto y apoyo mutuo, que se reflejaron en los procesos posteriores.

Talleres: Reapropiación del Archivo

Los recorridos derivaron en ejercicios de memoria colectiva respecto al territorio, y en torno a archivos materiales e inmateriales de pobladoras y pobladores de las poblaciones Yungay y Malaquías Concha. En ellos propusimos tres talleres, pensados como encuentros exploratorios y creativos específicos con grupos de afinidad generacional u organizacional, como estudiantes, mujeres, profesores, entre otros. De esta forma, se propiciaron espacios de creación para el desarrollo de elaboraciones en torno a los archivos y memorias y se propusieron ejercicios para repensar, intervenir, reapropiarse y adoptar los archivos, construyendo, de esta forma, nuevos archivos desde el presente, atendiendo a la pregunta por los futuros posibles.

Así, realizamos un taller de video y archivo en conjunto con el Colectivo Vlop Cinema y exestudiantes de la Escuela Casa Azul, convocando en particular a estudiantes que vivieron en la Escuela en 2019. Participaron 17 jóvenes entre 17 a 19 años, en sesiones que concluyeron con un recorrido, grabando diferentes historias de las poblaciones con dos focos principales: la olla común y el carnaval de la Escuela. Tras el taller, las y los participantes decidieron organizarse como colectivo de exestudiantes y editamos un cortometraje a cargo del Colectivo Vlop Cinema, que fue exhibido en la exposición Memoria Territorial en el MIM.

Un segundo espacio de taller fue la convocatoria a un Encuentro de Mujeres y Memorias, organizado junto a la Escuela, en el que participaron 27 mujeres de diferentes rangos etarios de las poblaciones Malaquías Concha, Yungay y San Gregorio. Imprimimos fotografías que habíamos recopilado hasta ese momento, donadas por las mismas vecinas de las poblaciones. En una ronda, cada una se presentó y escogió alguna de las fotografías, debiendo indicar la razón de su elección y las memorias que evoca esa imagen. Los relatos de las vecinas fueron variados: se recordaron los allanamientos o la construcción de espacios como la Casa de Salud, pero también hubo historias que relevaron el aporte de vecinas que no estaban presentes en la organización de las mujeres en las poblaciones.

Por último, en septiembre de 2023 realizamos una actividad para educadores de la Escuela Casa Azul para abordar el “mes de la memoria”. En este contexto, participamos en un espacio de autoformación de los profesores con un taller de archivo y memoria. La invitación tuvo como objetivo conocer al cuerpo docente de la Escuela, saber las dinámicas, formas y abordajes de las “memorias” para la confección del taller “Archivo y Memoria”, realizado posteriormente con la participación de 26 profesores. En el taller se abordó la relevancia del Archivo y sus posibilidades mediante ejercicios, utilizando fotografías de la Escuela que habían sido digitalizadas. Junto a ello, presentamos una propuesta de hitos de ambas poblaciones a partir de la sistematización de los diversos encuentros, para la construcción de una Ruta de Memoria. Esta actividad despertó gran interés por parte de docentes que no conocían la historia de la Escuela y el territorio.

Rutas de memoria sonora

Tras sistematizar todas estas instancias de encuentro, entrevistas, recorridos y talleres, establecimos hitos en el mapa que pudieran ser significativos y sobre los cuales, en lo posible, tuviéramos relatos de más de una persona y material documental de apoyo.

Por otro lado, las instancias de encuentro, tanto de recopilación como de apoyo a las organizaciones, nos permitieron comprender las diferentes texturas y ritmos que van modelando una matriz moral y una forma de relación y afectación entre vecinos/as y los lugares en distintas temporalidades. A la vez,



Figura 3. Encuentro de Mujeres y Memorias y Taller de Cine junto a exestudiantes con el Colectivo Vlop Cinema, 2023. Fotografías: Amaranta Espinoza.

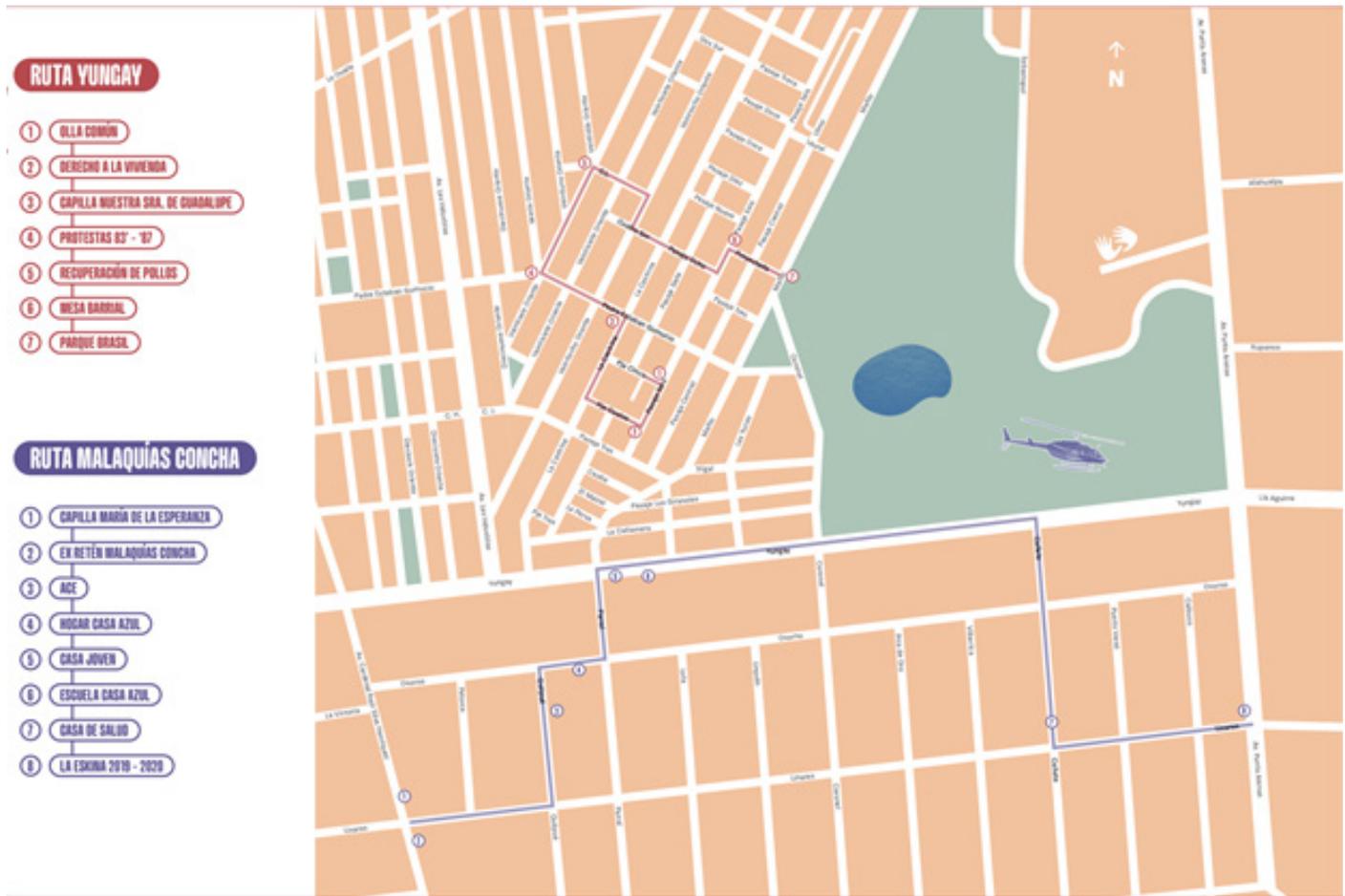


Figura 4. Mapa de la Ruta de Memoria Sonora. Fuente: Archivo MIM.

existen hitos o escenas de la misma población que organizan los vínculos que se dan en el territorio (Anderson, 2022), entendiendo los afectos desde el axioma de Spinoza, que propone definirlos sobre la capacidad de entrar en relaciones en que podemos afectar a otros y ser afectados por otros: así, el afecto no sería una característica individual sino un “movimiento con” (Dhondt, 2022). Para nuestro trabajo, referimos los afectos a las formas de habitar el territorio, vivir y proyectar la vida en la población. De esta forma, a partir de los testimonios y relatos de pobladoras y pobladores, definimos desarrollar dos rutas de memoria sonora que permitieran visibilizar el entramado de afectos situado en los territorios y la forma de ensamble que existe entre las poblaciones, siendo a la vez un ejercicio de memoria intergeneracional.

Como ya señalamos, la confección de las rutas estuvo mediada por un proceso de investigación-acción participativa junto a las comunidades, abriendo cuestionamientos colectivos en torno a su creación: por dónde recorrer, qué historias contar, cuáles lugares señalar, qué intervenir y con qué. La oralidad y sus registros funcionan en las rutas como dispositivos, medios que sirven para encontrar los lazos de las subjetividades, los puntos de reconocimiento e identificación, habilitando la posibilidad de conservar un modo de ser, una identidad, y poder transmitirla, entendiendo las memorias como diálogo y acuerdo, actualizaciones en permanente tensión, que de alguna forma refieren al mismo ejercicio de la oralidad en colectivo (Danieli et al. 2009).

Las tres premisas iniciales derivaron en tres temas que dieron estructura a las rutas y a la museografía de una exposición en el Museo Interactivo Mirador: la construcción, el cuidado y sostenimiento de las poblaciones Yungay-Villa Lenin y Malaquías Concha.

Sobre ‘Construir la población’, si bien el audio de la ruta establece un relato con los hitos que van dando vida a la población, buscamos responder a los efectos y afectos alrededor de dichos hitos. A modo ilustrativo, en la ruta de la población Yungay, mientras se recorren los blocks, se escucha que “la población nace de una toma llamada ‘Villa Lenin’ en 1971, que luego la dictadura cambió el nombre de la toma a ‘Villa Esmeralda’ y que en 1982 se entregaron los blocks que estás recorriendo”. En ese momento se reproduce el relato de Inés:

“Cuando nos entregaron el departamento, yo me sentía en corral ajeno. En una casa inmensa de 3 dormitorios. Las primeras semanas le armé la cama a mis niñas en mi dormitorio, porque me daba miedo no verlas. Entonces tener comedor, living, baño propio -porque teníamos baño de pozo-, todo eso era nuevo para mí.”

Otro relato señala:

“Una vez estábamos en el comedor y teníamos la puerta abierta y entra un caballero y se sienta en el sillón y se queda mirando y me dice ‘uh me equivoqué de departamento’, porque los departamentos eran todos iguales, porque todos eran del mismo color, misma escala, las otras, las mediatras las conocía porque uno las arreglaba como uno pudiera, entonces le ponía su sello”.

Los relatos fueron contados en espacios de confianza, por lo que algunos se escuchan entre risas y a modo de anécdota. Estos detalles sonoros generan cercanía con la persona que está escuchando, relevando las formas afectivas del habitar que quedan fuera de los documentos de archivo tradicionales, expandiendo el hito hacia la forma relacional que lo contiene.

Respecto a ‘Cuidar la población’, pudimos constatar la existencia de una visión ampliada de salud, denominada “salud integral”, que los vecinos definen como “todas las acciones que el mundo popular ha generado para descubrir y desarrollar sus propios valores. Y construir su comunidad. Que ha de tener como objetivo el bien común para todos/as: es decir, la realización y felicidad integral de la persona humana” (Medina s/f).

Esta definición impulsa diferentes iniciativas. Una de ellas fue la creación de la Casa de Salud Integral en la población Malaquíes Concha. Una de sus impulsoras, Alejandrina, cuenta en la ruta:

“Armamos el grupo del jardín, estaba el grupo de la biblioteca, se armó el grupo de los talleres donde yo participaba, me gustaban los talleres. Enseñábamos a las mujeres a hacer curaciones, a poner inyecciones, siempre estaba la que se atrevía a enseñarle. Y le enseñamos a coser, a amasar, a pintar, a hacer figuras, cosa que las mujeres se entretuvieran haciendo algo”

Otra experiencia que es narrada por vecinos en las dos rutas es la Escuela Casa Azul. Organización que, de cierta manera, une a las dos poblaciones. En este sitio se inician las dos rutas, contando la experiencia educativa que levantaron los mismos pobladores y pobladoras:

“Surge en una primera instancia con un programa de acompañamiento a niños y niñas que, por diversos motivos y razones, no se encontraban o no tenían espacio, o un lugar, o estaban siendo vulnerados en sus derechos, como la gran mayoría de la infancia en nuestro país, sobre todo aquellas que viven y habitan en los sectores populares. Acá surgió esta experiencia para acompañarlos, y nos fuimos involucrando para tratar de construir respuestas junto a los niños y las niñas y, con algunos vecinos y vecinas y, algún grupito de profesionales, junto a algunos voluntarios como yo. Como decía, construir respuestas. De esas que no da este sistema, que no da el estado. Precisamente, para dar un poco de justicia desde nuestros propios territorios con nuestros niños y niñas”.

Las experiencias que relatan los vecinos no solo son del pasado, sino que llegan hasta el presente, abordando los esfuerzos de cuidado de las niñeces que se ven inmiscuidas en redes de microtráfico y drogadicción. Uno de los hitos en la ruta de la Malaquíes Concha es el lugar en que un exestudiante de la Escuela fue asesinado por la Policía de Investigaciones cuando escapaba, en el año 2013. Una de las profesoras de la escuela señala: “son nuestros dolores como escuela, lo que le ha pasado a nuestros estudiantes y que no pudimos hacer más por ellos”.

Esto, a la vez, está ligado con el tercer momento, “Sostener la población”, referido a las estrategias de encuentro y organización como acciones, encuentros, fiestas y protestas, las que durante los ‘80 “eran espacios de resistencia, pero también de denuncia, cada obra de teatro, cada letra de canción. Estaba esa necesidad de denunciar lo que estaba pasando, las matanzas, los allanamientos, la pobreza” (Eugenia Mellado, educadora Casa Azul).

En este punto, se narran las diferentes experiencias de represión a las poblaciones como allanamientos, rumores y las formas en que se fueron creando lazos de confianza para combatir, no de forma aislada, sino conjuntamente, a la dictadura, al miedo y a los conflictos que fueron surgiendo al interior de las poblaciones.



Figura 5. Ruta de Memoria Sonora en la población Malaquíes Concha y población Yungay. Fotografía: Amaranta Espinoza.

Hacia el final de las rutas, se plantean preguntas sobre las memorias y sobre la forma en que se construye el territorio, buscando abrir un espacio de reflexión y conversación posterior a la experiencia sonora. Para este recorrido sonoro, diseñamos también un fanzine junto al equipo del MIM, que contiene el mapa de ambas poblaciones, identificando los lugares/hitos a recorrer, junto a preguntas y material de archivo que ilustra ciertas acciones que son relatadas en los audios.

Las rutas fueron desarrolladas junto a educadoras/es de la Escuela y pensadas como dispositivos pedagógicos de memoria intergeneracional, conformadas a partir de audios editados y sistematizados de relatos de vecinos y vecinas registrados durante la investigación.

Tras una prueba inicial hecha junto a docentes, finalmente las Rutas de Memoria Sonora fueron implementadas en dos recorridos abiertos a las comunidades en el Día del Patrimonio y durante las conmemoraciones del 11 de septiembre, en el marco de los 50 años del golpe de estado, quedando como material pedagógico y comunitario para la Escuela. Esto, en conjunto con una exhibición que se montó durante dos meses en 2024 en el Museo Interactivo Mirador, donde se pusieron en valor los archivos, la cual dividimos en tres momentos temporales y de contenido: construir la población, cuidar la población y sostener la población. Los paneles de muestra fueron donados a la Escuela Casa Azul.

Tanto el proceso de elaboración como la implementación de las rutas constituyeron prácticas de mediación cultural que consideraron ejercicios creativos y participativos, entendiendo la mediación como una experiencia transformadora y no únicamente como ejercicios de apreciación o transmisión de contenidos preexistentes, que se abre como un espacio de agenciamiento (García-Huidobro y Hooker, 2022). En este sentido, el dispositivo de las rutas se transformó en un lugar donde poner en común historias dolorosas, comunicando el dolor íntimo con el dolor colectivo, trascendiendo así el aislamiento que

provocan las violencias (Diéguez, 2013). Al mismo tiempo, este dispositivo sitúa las resistencias y luchas que dieron quienes relatan las historias, reconociendo los lugares donde sucedieron, que hoy recorremos y señalamos conjuntamente, dejando huellas y evidencias en el territorio.

Las rutas de memoria sonora son, de esta forma, elaboraciones artísticas comunitarias transformadas en medios de resistencia, al establecer diálogos con el territorio y las comunidades. Oliveros (2020) propone que la puesta en valor y dotación de sentido de los productos culturales en la dinámica territorial “aporta medios reflexivos y de acción en los procesos individuales y colectivos” (p. 9).

Conclusiones

Durante el proceso de esta investigación constatamos la importancia de construir dispositivos comunitarios para la memoria, particularmente en contextos de violencia política espacial, dándole lugar al relato oral y las diversas subjetividades que componen el tejido social, para la creación de nuevas u otras narrativas, construyendo procesos identitarios y afectivos entre quienes componen la comunidad y el territorio habitado.

Esta experiencia nos lleva a indagar en las formas en que se propician encuentros y relaciones afectivas entre pobladores y el territorio, junto a cómo y dónde se guardan/contienen y heredan las memorias. Este ejercicio constituye, además, un aporte a un proceso de sistematización de largo aliento de las organizaciones mencionadas, posibilitando la apertura de espacios de encuentro entre saberes pasados y futuros. También nos permite reflexionar sobre el uso del sonido como mediador de la imaginación y las memorias.

Comprendemos que este archivo afectivo está imbricado en las relaciones entre pobladores/as y entre ellos/as con los lugares que habitan, y las trazas que dejan estas relaciones. Por tanto, lo percibimos como un ‘dispositivo de afectación’, un espacio

**¿Cómo se habita un lugar?
¿cómo se siente estar en casa?**

**Nuestras poblaciones son
personas, animales, casas,
murales, animitas, objetos,
celebraciones, penas, marcas.**

**Vamos dejando marcas en ellas,
van dejando marcas en nosotros.
Nuestras poblaciones son árboles.
Nuestras casas nidos. En raíces y
hojas habita la memoria.**

¿Hablemos con estas calles?

**Escucha las «Rutas de Memoria
Sonora», estas se componen de
experiencias vividas por pobladores
y pobladoras, y de relatos sobre
organizaciones populares que se han
desarrollado en estos territorios.**

**Población
Yungay (ex Villa Lenin)**



**Población
Malaquías Concha**



Figura 6. Gráfica del fanzine Memoria Territorial: Rutas de Memoria Sonora, 2024. Fuente: Archivo MIM.



Figura 7. Exhibición Memoria Territorial - MIM, 2023. Fotografía: Amaranta Espinoza.

donde construir relaciones entre las diversas narrativas del pasado y donde juntarse a imaginar futuros posibles. Buscamos dar cuenta de cómo los relatos que componen este archivo se inmiscuyen y propician vínculos en diferentes ámbitos: relaciones y culturas familiares y colectivas (conformación de grupos de apañe, ayuda o apoyo mutuo), incluyendo la filiación identitaria territorial que propone el reconocimiento y cuidado entre quienes se encuentran en el territorio.

Es relevante hacer hincapié en las nuevas posibilidades de los archivos, que escapan de los marcos institucionales. Por un lado, en torno a la forma de vínculo establecido, no todo puede ser archivado. Quedaron fuera de los registros del MIM los registros de reuniones y relatos que mencionan nombres y militancias de terceros o terceras que no fueron contactados o que ya fallecieron. Estas consideraciones éticas fueron conversadas previamente con cada persona que fue invitada a las conversaciones. Las actividades propuestas, como talleres y apoyos a las mismas actividades de la Escuela Casa Azul, fueron parte de una forma ética de trabajo investigativo, en que no se pensó en un producto a devolver al final del proceso, sino que ocurrió durante el proceso de trabajo.

Por último, tomando la idea de “construir respuestas”, comentada por uno de los educadores de la Escuela, creemos importante dar espacio a la reflexión sobre las respuestas que no se dan por sí solas, sino que se crean, recrean e imaginan. Construir respuestas colectivas es un proceso permanente en el tiempo, ya que cada respuesta origina una nueva pregunta. En este sentido, la construcción del archivo afectivo propicia condiciones para la imaginación territorial, pues generar nuevas preguntas es también un ejercicio de memoria.

Durante la realización de este proyecto fuimos testigos de la larga historia de organización y resistencia de pobladores y pobladoras de estos territorios a lo largo de la historia. Estamos convencidos y convencidas de que el trabajo desarrollado es, sin duda, un aliciente para la construcción de memoria local y el fortalecimiento de la vida comunitaria en ambas poblaciones. En este mismo sentido, creemos importante mencionar que la Escuela Casa Azul, y su comprometido trabajo por las infancias desde el retorno a la democracia, es un referente nacional de pedagogía crítica y trabajo comunitario. Por esta razón, la labor de sistematización de su labor e historia es urgente. El trabajo territorial, social y político de la Escuela y sus distintos proyectos a lo largo de estos años, levantados a pulso, son de vital importancia para imaginar otras experiencias educativas, populares y territoriales.

Bibliografía

- Anderson, B. (2022). Forms and scenes of attachment: A cultural geography of promises. *Dialogues in Human Geography*, 0(0).
- Bravo, V. (2017). Piedras, barricadas y cacerolas. Las jornadas nacionales de protesta Chile 1983-1986. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Calveiro, P. (2015). “Políticas de miedo y resistencias locales”. *Athenea Digital*, 15(4), 35-59. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea.1577>.
- COPACHI (1975). Detención de Ronaldo Muñoz, documento del Comité de Cooperación para la Paz en Chile, 29 de abril de 1975. En: Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad.

- Cruz, M. A., Reyes, M. J. y Cornejo, M. (2012). Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a. *Cinta moebio* 45: 253-274.
- Cvetkovich, A. (2018). *Un archivo de sentimientos. Trauma, sexualidad y culturas públicas lesbianas*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Danieli, L., Medvescig, C., Muscia, M. y Roquel, I. (2009). Tramas de barrio: contar para ser tenidas en cuenta en Construyendo comunidades. En Mata, M.C. et al (eds.). "Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria", Buenos Aires: La Crujía, 107-123.
- Dhondt, R. y Mandolessi, S. (2022). Hacia una crítica afectiva de la violencia. En Dhondt, R., Mandolessi, S. y Zícari, M. (Coord.) "Afectos y violencias en la cultura latinoamericana", Iberoamericana Vervuert, 13-47.
- Diéguez, I. (2013). *Cuerpos sin duelo. Iconografía y teatralidad del dolor*. Córdoba (Arg.): Ediciones DocumentA/Escénicas.
- Dorlin, E. (2018). *Defenderse: Una filosofía de la violencia*. Buenos Aires: Hekht.
- Espinoza, A., Zubicueta, D. y Marín, P. (2023) Memorias como ríos: Valle Sagrado Mapocho en <https://vallesagradomapocho.cl/>
- Garcés, M. (2017). Los pobladores y la política en los años ochenta: Reconstrucción de tejido social y protestas nacionales. *Historia* 396 (1): 119-148.
- García-Huidobro Munita, R. y Hooker Gil, G. (2022). Prácticas de mediación de artistas y artistas-docentes en Chile. *Artes relacionales como formas de enseñanza. Perspectiva Educacional*, 61(1), 78-99.
- Gatica Villarroel, E. (2018). Frente al hambre y las balas: violencia estructural, terrorismo de Estado y autodefensa popular durante la dictadura cívico-militar chilena (Región Metropolitana, 1983-1986). *Aletheia*, 8 (16).
- Guerrero, M. (2023). *Sociología de la masacre. La producción social de la violencia*. Paidós.
- Henion, A. (2007). "Those Things That Hold Us Together: Taste and Sociology", *Cultural Sociology* 1/1, pp. 97-114.
- Iglesias, M. (2011). *Rompiendo el cerco. El movimiento de pobladores contra la Dictadura*. Santiago: Ediciones Radio Universidad de Chile.
- Iglesias, M. (2020). Notas para una conceptualización de la "memoria afirmativa" de los movimientos sociales. En X. Faúndez, F. Hatibovic y J. Villanueva (Eds.), *Aproximaciones teóricas y conceptuales en estudios sobre cultura política, memoria y derechos humanos* (pp. 103-130). CEICPMD.
- José Domingo Cañas (2005). *Tortura en poblaciones del gran Santiago*. B&J Impresores.
- López, L. (2018). "A mí no me pasó". Memorias del miedo en personas que no fueron víctimas de violaciones a los derechos humanos en la dictadura cívico-militar chilena (1973-1990). [Tesis para optar al grado de Doctora en Ciencias Sociales, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/173396>
- Macón, C. (2015). "Mapas afectivos": el MUME y el Parque de la Memoria como matrices críticas para la representación artística del pasado. *Clepsidra - Revista Interdisciplinaria de Estudios Sobre Memoria*, 3(6), 10-27.
- Martínez, J. (1986). Miedo al Estado, miedo a la sociedad. *Proposiciones* 12.
- Medina, L. (sin fecha). *Historia de la Malaca*. Documento de trabajo.
- Morales, E. y Rojas, S. (1986). Relocalización socio-espacial de la pobreza, política estatal y presión popular 1979-1985 (Documento de trabajo, 280). Santiago de Chile: Flacso.
- Muñoz, R. (1975). Capilla de "Malaquías Concha". Relación de los hechos del sáb. 26 y dgo. 27 de abril. Documento de trabajo. En: Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad.
- Oliveros, E. (2020). Arte comunitario: un marco de referencia para la construcción de un modelo de gestión cultural comunitario. *El Artista* 17.
- Ruiz Flores, J. C. (2012). Violencias en la periferia de Santiago: La población José María Caro. *Revista INVI*, 27(74), 249-285.
- Scapusio, M. (2006). "Transgeneracionalidad del daño y la memoria". *Revista Reflexión Derechos Humanos y Salud Mental*, 32, 15-19.
- Suárez, R. (2021). "Filiaciones postsanguíneas: experiencias de afectación en la Agrupación por la Memoria Histórica Proviencia de Antofagasta, Chile". *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 1 (1), 1-30.
- Troncoso, L. (2022). Mujeres revolucionarias y resistencias cotidianas. Reflexiones sobre prácticas de memoria feminista en Chile. *Clepsidra. Revista interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 7 (14), 120-137.
- Thrift, N. (2004). Intensities of Feeling: Towards a Spatial Politics of Affect. *Geografiska Annaler Series B Human Geography* 86(1):57 - 78